

## PRESENTACIÓN AL N° 18 DE “HISTORIA CONSTITUCIONAL”

Entre los once Estudios que se incluyen en esta décimo octava entrega de “Historia Constitucional”, los cinco primeros se dedican a España, desde la segunda mitad del siglo XVIII hasta finales del siglo XX, y en ellos se abordan el problema de la desigualdad y sus relaciones con la Economía política y el liberalismo, la privatización del patrimonio nacional, la organización territorial, la libertad de cultos y la libertad de enseñanza. Los tres Estudios siguientes se ocupan del “constitucionalismo otorgado” en Brasil y Portugal, así como del derecho de resistencia en este último país, sobre el que se reflexiona también al hilo de algunos proyectos constitucionales. A continuación, dos Estudios se centran en los primeros años de los Estados Unidos de América, con el examen de la interpretación constitucional de los “Padres Fundadores” y con una semblanza biográfica de *John Jay*. El último Estudio se ocupa de lo que puede calificarse de Teoría de la Historia Constitucional. A esos once Estudios se añaden seis reseñas sobre obras muy variadas de notable interés para la historia constitucional europea (española, francesa, italiana, suiza y belga) y mexicana.

Con el presente número me despido como director de “Historia Constitucional”. A partir del número siguiente me sustituirá Ignacio Fernández Sarasola, secretario de la Revista desde su fundación en el año 2000, a quien doy las gracias por su generosa dedicación a ella y a quien deseo mucho éxito en su nueva tarea. Este agradecimiento lo extiendo al Consejo de Redacción y al Consejo Científico Asesor de “Historia Constitucional”, así como a las instituciones española que han hecho posible su continuidad: el Seminario de Historia Constitucional “Martínez Marina”, de la Universidad de Oviedo, el Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, así como el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Estoy seguro de que este respaldo institucional lo mantendrá Ignacio Fernández Sarasola, al igual que la confianza de sus cada vez más numerosos colaboradores y lectores, sin la cual “Historia Constitucional” no sería posible.

Oviedo, septiembre de 2017  
Joaquín Varela Suanzes-Carpegna

## PRESENTATION OF THE 18TH ISSUE OF “HISTORIA CONSTITUCIONAL”

Of the eleven studies included in this eighteenth edition of “Historia Constitucional”, the first five are focused on Spain from the second half of the eighteenth century until the end of the twentieth century. These studies address the problem of inequality and how it was related to political economy and liberalism, the privatisation of state assets, territorial organisation, religious freedom and academic freedom. The following three studies examine the “imposed constitutionalism” in Brazil and Portugal and the right to resist in the latter country. Some Portuguese constitutional projects are also studied. The next two studies focus on the early years of the United States of America, with an analysis of the constitutional interpretation of the “Founding Fathers” and a biographical sketch of *John Jay*. The final study is concerned with what could be classed as the Theory of Constitutional History. In addition to these eleven studies there are six reviews of widely differing works which are highly interesting from the point of view of European (Spanish, French, Italian, Swiss and Belgian) and Mexican constitutional history.

With this eighteenth issue I step down as the director of “Historia Constitucional”. From the next edition I will be replaced by Ignacio Fernández Sarasola who has been the secretary of the journal since its foundation in 2000 and to whom I express my thanks for his generous dedication and to whom I wish every success in his new role. I also wish to extend my gratitude to the Editing Board and the Scientific Advisory Council of “Historia Constitucional” together with the Spanish institutions that have made its continuity possible: “Martínez Marina” Seminar of Constitutional History of the University of Oviedo, the Centre for Political and Constitutional Studies and the Higher Council for Scientific Research. I am sure that this institutional support will continue with Ignacio Fernández Sarasola as director, as will the endorsement by the journal’s many collaborators and readers without which “Historia Constitucional” would not be possible.

Oviedo, September 2017  
Joaquín Varela Suanzes-Carpegna